

415.01
R2885

Realismo en el análisis de corpus orales : primer Coloquio de Cambio y Variación Lingüística / edición a cargo de Pedro Martín Butragueño. -- 1ª ed. -- México, D.F. : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2011. 606 p. ; 22 cm. -- (Cátedra Jaime Torres Bodet. Estudios de Lingüística ; 15).

Recoge este volumen, una serie de veintidós trabajos elaborados inicialmente para el coloquio, 7 y 9 de octubre de 2008. No todo lo allí expuesto queda recogido, además, las ponencias han sido modificadas a forma de capítulos de libro.

ISBN: 978-607-462-250-8

1. Lenguaje e idiomas -- Variación. 2. Español -- Provincialismos. 3. Español -- Lexicografía. 4. Lenguas en contacto -- México. 5. Español -- Sintaxis. 6. Español -- Morfosintaxis. 7. Español -- Análisis del discurso. 8. Sociolingüística -- Metodología. I. Martín Butragueño, Pedro, ed. II. Coloquio de Cambio y Variación Lingüística (1er. : 2008 : Ciudad de México).

Primera edición, 2011

D.R. © El Colegio de México, A. C.
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D. F.
www.colmex.mx

ISBN: 978-607-462-250-8

Impreso en México

ÍNDICE

PREFACIO	11
VARIACIÓN Y CAMBIO FÓNICO	
RAFAEL ALARCÓN MONTERO <i>Eventos sincrónicos y explicaciones diacrónicas en el sistema consonántico del ixcateco</i>	19
SYLVIA ÁVILA HERNÁNDEZ <i>Determinación de la prominencia prosódica general en el relieve fónico de la construcción interrogativa. Datos del español de la ciudad de México</i>	31
YOLANDA LASTRA <i>Dos cambios fonológicos en curso en chichimeco</i>	83
PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO <i>Estratificación sociolingüística de la entonación circunfleja mexicana</i>	93
ARMANDO MORA BUSTOS <i>Adverbios y prosodia</i>	123
LEONOR ROSADO <i>Variación fónica: el caso de (b, d, g), (p, t, k) y (ɲ) en el español yucateco</i>	147

"Going, going, gone: The acquisition of the verb *go*", *Journal of Child Language*, 29, pp. 783-811.

THEAKSTON, A. L., E. LIEVEN, y M. TOMASELLO 2003. "The role of the input in the acquisition of third person singular verbs in English", *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 46, pp. 863-877.

TOMASELLO, M. 2003. *Constructing a Language. A Usage-based Theory of Language Acquisition*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.

VENEZIANO, EDY 1999. *La conversation: Instrument, objet et source de connaissance*. Paris: L'Harmattan.

VAN VALIN, R. W., y R. LAPOLLA 1999. *Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.

EL ESTUDIO DE LA VARIACIÓN MORFOSINTÁCTICA:
VOLVER A LA «COMPLEMENTARIEDAD DÉBIL»
POR LOS CANALES DE GRAMATICALIZACIÓN*

Rena Torres-Cacoullou

UNIVERSITY OF NEW MEXICO

LA COMPLEMENTARIEDAD DÉBIL COMO MÉTODO PARA
DIAGNOSTICAR LAS VARIABLES MORFOSINTÁCTICAS

Es característica del habla espontánea la asimetría entre forma y función, o lo que Labov (1969) ha llamado la variabilidad inherente. El análisis de la variación comienza con la observación de que en una comunidad hay "formas alternativas de decir la misma cosa" (Labov 2008). Sin embargo, se ha sostenido que al nivel morfosintáctico, las que parecieran ser variantes sociales pueden no ser semánticamente equivalentes y por lo tanto no deben ser analizadas como variables lingüísticas (Lavandera 1978, entre otros). Por ejemplo, García (1985, p. 198) pregunta: "¿puede de hecho haber 'maneras distintas de decir lo mismo' entre unidades cuya función es precisamente permitir a los hablantes decir cosas distintas?". Esta lingüista (*ibid.*, p. 220) critica los estudios variacionistas por "deja[r] afuera [...] el valor comunicativo de las formas"¹.

* Una versión anterior de este trabajo fue presentada en colaboración con Scott Schwenter en *NWAV 36*, Universidad de Pennsylvania, octubre 2007, bajo el título «Dialect differences as weak complementarity in the study of grammaticization».

¹ Las traducciones del inglés son mías. Un agradecimiento a Sonia Balasch y a Jenny Dumont por la lectura generosa de este trabajo.

En un artículo titulado "Weak complementarity" y publicado hace casi treinta años, D. Sankoff y Thibault (1981; cf. Sankoff 1988, p. 155) señalan que las controversias alrededor de la equivalencia semántica entre construcciones distintas usualmente no pueden ser resueltas con los datos. Además, un examen de algunos de los casos debatidos, como la alternancia entre los auxiliares *avoir* y *être* en el Passé Composé y entre el Futur y la perífrasis *aller* + infinitivo en el francés de Montreal, confirma que estas expresiones muestran complementariedad débil, esto es, un incremento y una disminución complementaria en la frecuencia absoluta de dos variantes, a través del tiempo u otro parámetro extralingüístico: "*la variable [morfo]sintáctica es reconocible en gran medida por sus propiedades distribucionales [...] donde se usa una variante menos, la otra se usa más. [La complementariedad débil] es esta relación cuantitativa inversa entre la frecuencia de uso de dos formas en una comunidad de hablantes*" (D. Sankoff y Thibault 1981, p. 207, subrayados nuestros).

No obstante, la complementariedad débil en la distribución social no es suficiente para tratar dos construcciones como alternativas (variantes) que componen una variable morfosintáctica. ¿Qué criterio lingüístico podemos aplicar? D. Sankoff y Thibault (*ibid.*, p. 208) proponen que las variantes deben "servir una o más funciones discursivas generalmente similares". Así, las variantes propuestas pueden o no ser "lo mismo" estructural o semánticamente según alguna teoría: "lo único que interesa es que para alguna *función discursiva* importante, una forma parezca reemplazar a la otra, o bien en el tiempo o bien en alguna dimensión socioeconómica o demográfica en la comunidad de habla" (*ibid.*, p. 213, subrayado nuestro).

El problema al que nos dirigimos es el que plantean D. Sankoff y Thibault en la conclusión de su artículo: cómo "identificar, de una manera sistemática, el universo de las funciones discursivas básicas" (p. 215). Esto es, una vez observada una complementariedad débil, ¿cómo definir la función discursiva similar que desempeñan dos formas alternantes? El problema se convierte en el de ¿cómo delimitar el contexto variable, o el "locus" de la variabilidad? Nuestro interés es proponer y ejemplificar una aproximación a la delimitación del contexto variable en el estudio sincrónico de la variación morfosintáctica con construccio-

nes de tiempo-modo-aspecto, a partir de los canales diacrónicos de gramaticalización.

LOS CANALES DE GRAMATICALIZACIÓN

La fuente principal para la creación de las expresiones de tiempo-modo-aspecto es la gramaticalización (Bybee 2006). Por gramaticalización entendemos el proceso diacrónico mediante el cual una construcción existente compuesta de un ítem léxico particular experimenta aumentos de frecuencia y se vuelve una nueva construcción, siguiendo canales evolutivos interlingüísticos. El conjunto de los procesos estructurales y semánticos que acompañan el desarrollo de las nuevas construcciones incluye la erosión fonológica junto con cambios en la estructura de constituyentes y el desgaste de significados léxicos específicos junto con la convencionalización de implicaciones contextuales (p. ej., Hopper y Traugott 2003).

Es del conocimiento general que en muchas lenguas se encuentran los mismos orígenes para las expresiones de tiempo-aspecto-modo. Por ejemplo, en varias lenguas germánicas y románicas, formas con función perfectiva, como el Passé Composé en el francés hablado, se originan en la construcción resultativa compuesta de 'haber' o 'ser' más un participio, la cual se transforma en marca de perfecto y de ahí puede desarrollar un valor perfectivo (p. ej., Heine y Kuteva 2002, p. 232). Estas construcciones originarias tienden a seguir las mismas rutas o canales de evolución. Por cierto que la validez interlingüística de los canales de gramaticalización, que se evidencian tanto en lenguas emparentadas como en lenguas sin relación genética, ha sido constatada en estudios tipológicos (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994). En (1) y (2) se resumen la ruta semántica del imperfectivo y del perfectivo, respectivamente (Bybee 2004, p. 250). Las categorías de tiempo-aspecto-modo, tales como progresivo o perfecto, son válidas interlingüísticamente (p. ej., Dahl 1985), pero en perspectiva diacrónica los verdaderos universales lingüísticos pueden considerarse los procesos de los que surgen los patrones sincrónicos (Bybee 2004).

(1) Canal del imperfectivo/presente

- i. «estar situado en»
- ii. «movimiento mientras»
- iii. reduplicación

> progresivo > imperfectivo general/presente

(2) Canal del perfectivo/pasado

- i. «ser, haber» + participio > resultativo
- ii. «venir (de)»
- iii. «terminar» > completivo

> perfecto > perfectivo / pasado simple

Es esta dimensión diacrónica la que nos permite tratar el problema de definir las variables morfosintácticas de tiempo-modo-aspecto. La aportación de la gramaticalización a la circunscripción del contexto variable yace precisamente en el descubrimiento de los canales evolutivos interlingüísticos. Las dos variables que trataremos a continuación se definen, según veremos, mediante el canal de gramaticalización por el cual discurre la evolución de (por lo menos una de) las variantes. En los dos casos, ambas variantes cubren una gama de significados temporales-aspectuales ubicados en el mismo canal de gramaticalización.

LA ALTERNANCIA ENTRE *ESTAR* Y *ANDAR* + *VERBO-ND0*

En el español mexicano aparecen dos perífrasis de gerundio que expresan aspecto progresivo, una compuesta de *estar* + *VERBO-ndo* (3a) y la otra constituida por *andar* + *VERBO-ndo* (3b).

ASPECTO PROGRESIVO = la situación verbal es vista como simultánea con el tiempo de referencia, en este caso, el momento del habla.

- (3) a. Pero *estás hablando* de una forma de vida, Gordo (Lope Blanch 1971, p. 261).
- b. *Ando buscando* unas tijeras, porque se me rompió una uña (Lope Blanch 1976, p. 415).

Se han atribuido varios significados o matices aspectuales y no aspectuales a la perífrasis *andar* + *VERBO-ndo*. Por ejemplo, se ha afirmado que expresa una "visión parcializante comitativa" ("acompañamiento de la acción verbal en diversos momentos en su curso entre [dos puntos]") frente a la "visión angular" de *estar* + *VERBO-ndo* ("contemplación de la acción entre dos puntos") (Coseriu 1996, pp. 104-107; cf. Dietrich 1983). Se ha sostenido también que *andar* aporta el significado de "movimiento vario" junto con el de un "conducirse en variados comentarios" (Alonso 1954, p. 259, 266) o que lleva matices de preocupación o desasosiego en el sujeto (Cuervo 1994 [1886]; Roca Pons 1954, 1958, p. 65) y de actitud negativa en el hablante (Hamplová 1968, p. 222; Yllera 1980, p. 77).

La tabla 1 muestra la frecuencia de uso (frecuencia textual, *token frequency*) de *estar* + *VERBO-ndo* y de *andar* + *VERBO-ndo* en tres corpus. Los primeros dos son corpus orales, del *Habla culta* y del *Habla popular* de México, de aproximadamente 300 páginas el primero (Lope Blanch 1971, pp. 11-317) y de 450 páginas el segundo (Lope Blanch 1976, pp. 14-461). El tercero es un corpus de ensayos y prosa académica escritos por autores mexicanos, de aproximadamente 1 300 páginas (véase Torres Cacoullós 2001).

Tabla 1: Frecuencia textual de *estar* y *andar* + *Verbo-ndo* en español mexicano (normalizada con base en 100 páginas de texto impreso)

	ESTAR		ANDAR		ESTAR +
	Frecuencia (N)		Frecuencia (N)		ANDAR
Habla culta	90	(277)	4	(4)	94
Habla popular	68	(306)	19	(88)	87
Ensayos-prosa académica	5	(67)	0.2	(5)	5

En las dos primeras filas, las cuales corresponden al habla culta y al habla popular, la frecuencia normalizada combinada para *estar* y *andar* + VERBO-ndo es aproximadamente de 90 apariciones por cada 100 páginas (94 en el habla culta, 87 en el habla popular), mientras que en los ensayos-prosa académica la frecuencia combinada de las dos perífrasis es aproximadamente de 5.

Esta diferencia enorme entre el corpus escrito y los dos corpus orales puede atribuirse a diferencias de género o de registro. Los ensayos por lo general tratan situaciones genéricas, es decir proposiciones atemporales en las que el predicado es válido para una clase entera de entidades. Por lo tanto, es de esperarse que en el corpus escrito, más que en las entrevistas o las conversaciones, haya una proporción mayor de predicados estativos y situaciones de aspecto habitual (cf. Givón 1990, p. 963).

En contraste, no hay razón alguna para creer que la distribución de las funciones discursivas sea distinta en el corpus del habla culta y el del habla popular, los cuales pertenecen al mismo género y fueron recopilados de la misma manera y por el mismo equipo de investigadores. De modo que es justificable suponer que el aspecto que se está expresando con la misma frecuencia, a saber, aproximadamente 90 veces en cada 100 páginas de transcripción, es el mismo en los dos grupos de hablantes. Sin embargo, notamos que la frecuencia de la construcción con *andar* es casi cinco veces mayor en el habla popular que en el habla culta.

Las cifras de la tabla 1 cumplen con el criterio para la complementariedad débil, que es una correlación entre la frecuencia textual y algún parámetro extralingüístico, en este caso el nivel educativo de los hablantes. Esta complementariedad débil sugiere que si hay alguna distinción aspectual entre *estar* y *andar* + VERBO-ndo, "ésta no cumple ninguna función discursiva básica" (D. Sankoff y Thibault 1981, p. 210). De hecho, los resultados de la tabla 1 confirman la conclusión de que "*andar* parece muchas veces no ser más que una sustitución vivaz y coloquial en lugar de *estar*" (Spaulding 1926, p. 259; cf. Luna 1980, p. 206) o que "a los hablantes cultos el uso frecuente de *andar* + gerundio les parece poco elegante, al tiempo que a los informantes de habla popular les resulta sumamente expresivo" (Arjona 1991, p. 125).

Los hechos de distribución sugieren que estamos ante una

verdadera variable morfosintáctica, que varía según factores sociales y estilísticos. El problema es determinar cómo definir la variable morfosintáctica. ¿Es acertado delimitar la función básica compartida por las dos perífrasis gerundivas en términos de alguna categoría aspectual tal como progresivo (3), continuo (4), frecuentativo o habitual (5)? En (4) se observa el uso continuo (la situación se mantiene por un período de tiempo, sin necesariamente estar en transcurso en el momento del habla) y en (5) se ejemplifica el valor habitual de ambas perífrasis (la situación se repite frecuentemente hasta hacerse característica de un período de tiempo), tanto con *estar* como con *andar* + gerundio (véanse Comrie 1976, pp. 24-40 y Bybee *et al.* 1994, p. 317, para una definición de los distintos valores aspectuales imperfectivos).

CONTINUO (DURATIVO) = la situación se mantiene por un período de tiempo, sin necesariamente estar en transcurso en el momento del habla.

- (4) a. Y *están trabajando* allá ahorita andan, pues andan [...] en el ajo creo (Chih'97#2bPH).
b. Ahorita *andan trabajando* en las pizcas (Chih'97#1aCJ).

HABITUAL = la situación se repite frecuentemente hasta hacerse característica de un período de tiempo.

- (5) a. ahora se *están gastando* sobre diez y siete millones de pesos diarios. (Lope Blanch 1971, p. 115).
b. En los domingos... toda la gente *anda dándose* no más la vuelta por esa calle (Chih'97#17aDor).

Es evidente que ni una ni otra perífrasis tienen un significado aspectual único o básico invariante, ya que ambas pueden usarse con valor progresivo, continuo o habitual, es decir, ambas cubren una gama de significados en el ámbito del aspecto imperfectivo (p. ej., Camus Bergareche 2004). Ambas, además, conservan elementos de su significado espacial original.

En perspectiva diacrónica, tanto *estar* como *andar* + VERBO-ndo han evolucionado desde sus orígenes en una construcción espa-

cial «estar situado en» y «movimiento mientras», respectivamente, por las pautas de la ruta evolutiva esbozada en (1). Definimos entonces el contexto variable, “el contexto más amplio en el que ocurre esta variación” (Labov 2008, p. 2), en términos de todo el canal de gramaticalización del imperfectivo (6).

(6) variable morfosintáctica *estar/andar* + gerundio
= canal de gramaticalización del imperfectivo

Después de aplicar el método heurístico de la complementariedad débil y de haber delimitado un contexto variable, la variable morfosintáctica que se ha identificado puede reanalizarse en términos de las proporciones o la frecuencia relativa de las variantes (D. Sankoff y Thibault 1981, pp. 214-215). Un análisis multivariado de los datos orales mostró que la frecuencia relativa de *estary andar* + VERBO-ndo es condicionada por la clase semántica y el tipo léxico del verbo (gerundio). Es más probable que se use *andar* con verbos de movimiento o de actividad física, sobre todo cuando se habla de actividades rurales o que se llevan a cabo al aire libre. Además, *andar buscando* se ha cristalizado en “una frase fija” (Spaulding 1926, p. 259) o un caso de “especialización léxica” (Squartini 1998, p. 261), es decir, la manera convencional de expresar “estar en el transcurso de buscar” (Torres Cacoullós 2001).

LA ALTERNANCIA ENTRE EL PRESENTE PERFECTO Y EL PRETÉRITO

La aproximación diacrónica con base en los canales universales de gramaticalización para delimitar el contexto variable es sumamente apropiada para el estudio del cambio en marcha. El reflejo sincrónico del cambio lingüístico es la “diferenciación dialectal” (Sankoff 1988, p. 147; Silva-Corvalán 2001, p. 16), que puede reflejar etapas o grados diferentes de evolución (Schwenter 1994, Poplack y Tagliamonte 1999) o rutas de gramaticalización diferentes (Torres Cacoullós 2005).

Un “locus” de diferenciación dialectal evidente es el uso del Presente Perfecto (también denominado Pretérito Perfecto, Antepresente) frente al Pretérito. Se presume que el Pretérito es el

exponente en español del aspecto perfectivo, que señala la visión de una situación como delimitada en el tiempo (p. ej., Comrie 1976), mientras que el Presente Perfecto señala una situación pasada que guarda relevancia en el momento del habla. Sin embargo, está bien establecido que el Presente Perfecto es más frecuente en variedades peninsulares del español que en variedades mexicanas (p. ej., Lope Blanch 1961). La tabla 2 compara la frecuencia textual normalizada del Presente Perfecto y del Pretérito en una muestra de aproximadamente 100 000 palabras del género conversacional del COREC (Marcos Marín 1992) y en una muestra de extensión similar de las encuestas del *Habla culta* y *Habla popular* mexicanas (Lope Blanch 1971, 1976).

Tabla 2. Frecuencia textual de Presente Perfecto y Pretérito en español peninsular y en español mexicano (normalizada con base en 100.000 palabras)

	Presente Perfecto	Pretérito	Pres Perfecto
	Frecuencia (N)	Frecuencia (N)	+ Pretérito
España (COREC)	928 (956)	803 (827)	1731
México (Habla culta, habla popular)	296 (331)	1699 (1903)	1935

La frecuencia del Presente Perfecto en el corpus peninsular es tres veces superior a la del corpus mexicano ($928:296 = 3.6$) y, en sentido contrario, la frecuencia del Pretérito en el español de México es doble que la observada en el español de España ($1699:803 = 2.1$). En este caso, la diferencia de género, en los datos provenientes de entrevistas frente a los datos conversacionales, puede resultar en una mayor proporción de contextos pasados, sobre todo contextos pasados prehodiernales (situaciones realizadas antes del hoy del hablante) existentes en los dos corpus mexicanos, en comparación con la proporción de contextos pasados prehodiernales hallados en el corpus peninsular². A pesar de la

² Es preciso señalar que se amplió la muestra de casos mexicanos en contextos hodiernales (situaciones pasadas realizadas “hoy”). Con este propósito, en

diferencia de género —i. e. entrevistas en los corpus mexicanos frente a conversación en el corpus peninsular— la frecuencia normalizada combinada del Presente Perfecto y el Pretérito es aproximadamente de 1 850 (1 731 en España, 1 995 en México) en los dos grupos. Este hecho indica que se está realizando la misma función discursiva básica —digamos la de referencia temporal pasada (no imperfectiva)— en aproximadamente los mismos niveles. Por consiguiente, en esta oportunidad estamos ante una situación de complementariedad débil en la dimensión geográfica-dialectal, y lo que difiere entre los dos grupos es la construcción elegida por los hablantes para cumplir o marcar esa función (o mejor dicho, según veremos, para marcar ese conjunto diacrónico de funciones).

¿Cómo se define el contexto variable entonces? Antes de responder esta interrogante, revisaremos los problemas a los que nos enfrentamos al intentar definir las funciones aspectuales, temporales y pragmáticas de las dos formas (Presente Perfecto y Pretérito) en datos de habla espontánea.

El valor básico del Presente Perfecto mexicano se considera que es el de “imperfectivo y presente” (Moreno de Alba 1978). Sin duda hay contextos en los que la diferencia aspectual entre el Pretérito y el Presente Perfecto parece evidente. Por ejemplo, con polaridad negativa, el Presente Perfecto codifica la implicación de que la situación todavía puede realizarse, mientras que el Pretérito comunica que la situación ya no se realizará (p. ej., Company 2002). En los ejemplos en (7) coaparecen indicios lingüísticos y contextuales de esta diferencia, aunque se supone que las formas mismas son portadoras de valores semánticos distintos: en (7a), con el Presente Perfecto, la persona referida finalmente aparece (*ahora sí salió*), mientras que en (7b), con el Pretérito, no se podrá

todo el corpus (Lope Blanch 1971, 1976) se buscaron las apariciones tanto del Presente Perfecto como del Pretérito, en el contorno de las expresiones adverbiales *hoy* y *ahora*, así como en oraciones próximas a enunciados como *otra voz* y *aparte*, los cuales indican la intervención de una tercera persona, es decir, una intervención ajena al formato de entrevista. Además, de manera aleatoria se incluyeron casos que aparecen en citas directas o que hacen referencia al contexto pragmático inmediato (*¿ya me la acabé?*—Lope Blanch 1976, p. 459) o al discurso previo (*bueno, es que me dijo usted que*—Lope Blanch 1971, p. 74).

realizar nunca el acto de entender por parte de la mujer (*esa tipa*), ya que se trata de un personaje en una película.

- (7) a. hace veinte años que yo tengo amistad con la familia y jamás ha salido a la sala, y ahora sí salió (Lope Blanch 1971, p. 132').
 b. esa tipa nunca entendió el amor de ese muchacho (Lope Blanch 1971, p. 409).

Sin embargo, es preciso acotar que no es difícil encontrar pares de ejemplos en los que las dos formas aparecen en contextos casi idénticos desde el punto de vista aspectual. En (8) se observa un perfecto continuativo, también denominado perfecto de situación persistente (Comrie 1976, pp. 56-61). La relevancia de la situación para el momento del habla se hace patente tanto en (8a) con la construcción continuativa *seguir* + VERBO-ndo que aparece tras la conjunción *y*, como en (8b) con el circunstancial de tiempo *hasta la fecha*. En (8a) aparece el Presente Perfecto, como se esperaríamos, pero en (8b) tenemos el Pretérito.

(8) PERFECTO CONTINUATIVO (O PERFECTO DE SITUATION PERSISTENTE)

- a. Lo *ha atendido*, y lo sigue atendiendo (Lope Blanch 1976, p. 346).
 b. [hablando sobre tocar la guitarra] fui más o menos agarrándole a fondo, y le seguí hasta la fecha (Lope Blanch 1976, p. 230).

Pasemos ahora a las funciones temporales. En el español peninsular, igual que en el mexicano, el Presente Perfecto se usa en situaciones para las que la distancia temporal es irrelevante (9). Estas son situaciones para las que no tiene sentido la pregunta *¿cuándo?*, y que corresponden en muchos casos a usos perfectos. Pero el Presente Perfecto peninsular además cubre una gama de contextos pasados desde la perspectiva de la distancia temporal, que va de un pasado próximo al momento del habla o un pasado hodierno (ejemplificado en 10), a un pasado prehodierno (11).

- (9) DISTANCIA TEMPORAL: IRRELEVANTE (no tiene sentido la pregunta ¿cuándo?)
Hay gente que se muere con noventa años y nunca ha *madurado* (BCON014D).
- (10) DISTANCIA TEMPORAL: HODIERNAL, PASADO PRÓXIMO
lo *he escuchado* esta mañana (CCON028A).
- (11) DISTANCIA TEMPORAL: PRE-HODIERNAL
Liebres sí se ven algunas. Y zorras- y zorras muchas. Y jabalíes el año pasado *han matado* uno o dos (CCON019A).

Además, en un tercio de los casos se observan situaciones en las que la referencia temporal es indeterminada (12). En estos casos, a diferencia de los casos de distancia irrelevante, cabría la pregunta ¿cuándo? (¿cuándo le regaló el coche a la hija, cuándo le compró uno al nieto?), pero al carecer de la oportunidad de dirigir tal pregunta al hablante, no es posible para el analista y tal vez tampoco para el interlocutor determinar la distancia temporal. Cabe suponer que en tales casos la distancia temporal no tiene que ser fija para los propósitos discursivos del hablante.

- (12) DISTANCIA TEMPORAL: INDETERMINADA
con papá no montaban más en el coche porque no, se lo *regalé* a mi hija y no he cogido el coche, ahora le he comprado [...] y ahora le *he comprado* a mi nieto uno. Eh - un coche muy bueno ¿eh? y tal, (CCON004C).

Por último, considérese la noción pragmática de relevancia actual. Se sostiene que un rasgo definitorio del perfecto como categoría interlingüística es la relevancia actual de la situación pasada (p. ej., Comrie 1976, p. 52; Fleischman 1983, p. 194; Dahl 1985, p. 134). Sin embargo, como señalan Dahl y Hedin (2000, p. 391), la relevancia actual es un concepto gradual. Además, el criterio para la relevancia no tiene que ser una proposición sobre el mundo, es decir, una "continuación de resultado" tangible, sino que puede aplicarse al discurso. A saber, el hablante presenta las consecuencias de un evento pasado como algo importante en

relación a lo que está diciendo (Dahl y Hedin 2000, p. 392). Por consiguiente, la relevancia actual es empíricamente no verificable.

Por ejemplo, en los siguientes ejemplos (13) no tenemos ningún motivo empírico para considerar que el Presente Perfecto tenga más relevancia actual que el Pretérito, aparte del razonamiento circular que el Presente Perfecto tiene ese valor. En (13a), con el Presente Perfecto, se habla del aire caliente producido por el nuevo aparato, que es materialmente relevante (en el mundo), y en (13b), con el Pretérito, se habla del problema de la estufa, que es discursivamente relevante, en los términos de Dahl y Hedin (2000).

- (13) a. ayer *he comprado* un aire acondicionado y me da calor (BCON014B).
b. Estas son prácticamente igual que las que *compramos* ayer (CCON013C).

En resumen, el intento de definir un valor semántico invariante para el Presente Perfecto y otro para el Pretérito enfrenta tres problemas serios:

- 1) No hay manera de saber si son precisas las intenciones que como analistas e inclusive como oyentes atribuimos a los hablantes (Labov 1994, pp. 549-550). Así, los supuestos valores semánticos invariantes como la relevancia actual no son verificables.
- 2) Tanto el Presente Perfecto como el Pretérito cubren una gama amplia de usos.
- 3) Es común, desde una perspectiva interlingüística, que construcciones que expresan significados perfectos se extiendan al ámbito de un perfectivo o de un pasado (Bybee *et al.* 1994, pp. 81-87; Fleischman 1983, pp. 195-199), lo cual constituye un proceso que para las lenguas romances se ha denominado "deriva aorística" (*aoristic drift*) (Squartini y Bertinetto 2000, p. 404).

Por lo tanto, como en el caso de *estar* y *andar* + gerundio, adoptamos una aproximación diacrónica a la delimitación del contexto variable con base en los canales universales de gramaticalización. Tal como se representa en (14), el contexto variable abarca

los estadios a lo largo de la ruta interlingüística del perfecto/pasado (véase 2) (para las lenguas románicas, véase Harris 1982).

(14) Variable morfosintáctica Presente Perfecto – Pretérito
= canal de gramaticalización del perfecto

En la gramaticalización, la variación tiene dos caras sincrónicas: hay variación entre formas distintas que desempeñan la misma función (variación en forma) y también hay variación entre distintos valores dentro de una sola forma (variación en función) (Torres Cacoullós 2001, p. 462-463). En la variación funcional, conviven valores conservadores e innovadores bajo un mismo exponente formal (Company 2001, p. 52): el Presente Perfecto peninsular cubre una gama de significados perfectos a la vez que se está extendiendo a funciones perfectivas.

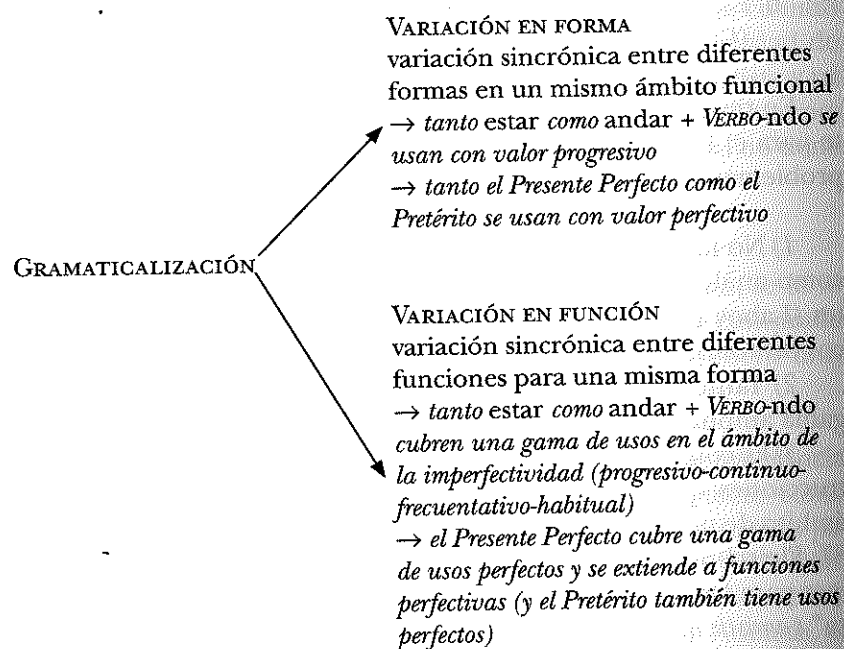


Figura 1. El contexto variable para las variantes en procesos de gramaticalización abarca los estadios que se dan a lo largo de rutas evolutivas interlingüísticas

Los análisis multivariantes con base en el contexto variable trazado en (14) muestran que el condicionamiento de la frecuencia relativa de las variantes es distinto en cada dialecto (Schwenter y Torres Cacoullós 2008). La comparación con los patrones cuantitativos de los corpus mexicanos permite establecer que si bien el Presente Perfecto peninsular conserva funciones perfectas canónicas, a la vez se ha generalizado a usos perfectivos, tales como narrar una secuencia de eventos de primer plano (cf. Schwenter 1994, p. 95), como se ejemplifica en (15).

(15) *Hemos venido* dos disfrazados con un mono, *hemos extendido* una escalera y los - *hemos extendido* la escalera y *han subido* tres arriba. *Han desplegado* una pancarta y a la media hora o por ahí pues *han llegado* los guardias jurados y la guardia civil y los ha sacado a - a palos prácticamente. Vamos que oíamos los gritos desde aquí y les *han atizado* bastante. Luego nos *han tenido* aquí un tiempo sin saber a dónde les iban a llevar, hemos estado gritando “insumisión”, “libertad”, “insumisos presos abajo” y ahora por lo visto se les *han llevado* a la comisaría... (CCON013F).

El resultado más importante es que el cambio de perfecto a perfectivo no avanza mediante una reducción gradual del valor presente por una paulatina extensión a contextos cada vez más remotos, como se ha conjeturado hasta ahora (p. ej., Comrie 1976, p. 61, entre otros), sino en los contextos pasados de distancia temporal indeterminada. La obtención de este resultado fue posible solamente porque usamos datos del habla real. Los datos elicitados, como en los que se apoyan los estudios tipológicos con base en cuestionarios (p. ej., Dahl 1985) o los estudios del Presente Perfecto con base en narrativas que se elicitan directamente de los informantes (p. ej., Schwenter 1994, Serrano 1994) no permiten la aparición de contextos de referencia temporal indeterminada, ya que tales contextos son propios del discurso interactivo.

CONCLUSIÓN

D. Sankoff y Thibault (1981; cf. Sankoff 1988, p. 155) señalaron que el estudio de la variación morfosintáctica empieza primero, con la observación de que dos formas distintas tienen una distribución diferencial en una comunidad de habla y segundo, con la identificación de la función discursiva compartida por estas dos formas.

La adopción de una aproximación basada en los canales universales de gramaticalización para delimitar el contexto variable, de manera que se incluyan no solamente todas las formas que cumplen una función dada sino también la gama de funciones que cubren estas formas en la ruta de gramaticalización, permite superar o mejor dicho, evitar el presunto problema de la equivalencia de significado para formas variantes que se encuentran en procesos de gramaticalización. La adopción de tal perspectiva lleva a un tratamiento de los datos sin incurrir en clasificaciones semántico-aspectuales de las expresiones alternantes injustificadas por el alto grado de solapamiento funcional entre las variantes. En cambio, al considerar todas las funciones ubicadas a lo largo del canal de gramaticalización —la gramaticalización del imperfectivo en el caso de *estar* y *andar* + gerundio y la gramaticalización del perfectivo en el caso del Presente Perfecto y Pretérito— se delimita al contexto variable de una manera empírica fiel a los datos y a la vez con base en principios independientes.

D. Sankoff y Thibault (1981, p. 207) insisten en que la variación morfosintáctica se origina en el discurso: el cambio lingüístico ocurre mediante la yuxtaposición de construcciones que comparten una función discursiva o, según proponemos, un *conjunto de funciones diacrónicamente relacionadas*. Y como “la definición de la variable lingüística es el primer y también el último paso en el análisis de la variación” (Labov 2008, p. 2), es oportuno concluir que las variables morfosintácticas pueden ser definidas como canales de gramaticalización.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, AMADO 1954 [1939]. “Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español”, en *Estudios lingüísticos: temas españoles*. Madrid: Gredos, pp. 330-387.
- ARJONA IGLESIAS, MARINA 1991. “El gerundio perifrástico”, en *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*. México: UNAM, pp. 113-133.
- BYBEE, JOAN 2004. “Los mecanismos de cambio como universales lingüísticos”, en *En torno a los universales lingüísticos*. Ed. R. Mairal y J. Gil. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 245-263.
- 2006. “From usage to grammar: the mind’s response to repetition”, *Language*, 82, pp. 711-733.
- , REVERE PERKINS, y WILLIAM PAGLIUCA 1994. *The Evolution of Grammar: The Grammaticalization of Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago: University of Chicago Press.
- CAMUS BERGARECHE, BRUNO 2004. “Perífrasis verbales y expresión del aspecto en español”, en *El pretérito imperfecto*. Ed. L. García Fernández y B. Camus Bergareche. Madrid: Gredos, pp. 511-572.
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN 2001. “Gramaticalización, debilitamiento semántico y reanálisis. El posesivo como artículo en la evolución sintáctica del español”, *Revista de Filología Española*, 81, pp. 49-87.
- 2002. “Gramaticalización y dialectología comparada. Una isoglosa sintáctico-semántica del español”, *DICENDA: Cuadernos de filología hispánica*, 20, pp. 39-71.
- COMRIE, BERNARD 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COSERIU, EUGENIO 1996. “Tiempo y aspecto: el sistema románico de las categorías verbales”, en *El sistema verbal románico*. Ed. H. Bertsch. México: Siglo XXI, pp. 95-125.
- GUERVO, RUFINO J. 1994. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. [Original de 1886, 1893].
- DAHL, ÖSTEN 1985. *Tense and Aspect Systems*. Oxford: Blackwell.

- _____, y EVA HEDIN 2000. "Current relevance and event reference", en *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Ed. Ö. Dahl. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 386-401.
- DIETRICH, WOLF 1983. *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*. Trad. M. Martínez Hernández. Madrid: Gredos. [Original de 1973].
- FLEISCHMAN, SUZANNE 1983. "From pragmatics to grammar: diachronic reflections on pasts and futures in Romance", *Lingua*, 60, pp.183-214.
- GARCÍA, ÉRICA 1985. "Shifting variation", *Lingua*, 67, pp. 189-224.
- GIVÓN, TALMY 1990. *Syntax. A Functional-typological Introduction*. Vol. II. Amsterdam: Benjamins.
- HAMPLOVÁ, SYLVA 1968. "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español", *Philologica Pragensia*, 11, pp. 209-231.
- HARRIS, MARTIN 1982. "The 'past simple' and 'present perfect' in Romance", en *Studies in the Romance Verb*. Ed. M. Harris y N. Vincent. London: Croom Helm, pp. 42-70.
- HEINE, BERND, y TANIA KUTEVA 2002. *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HOPPER, PAUL J., y ELISABETH C. TRAUOGOTT 2003. *Grammaticalization*. 2a. ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- LABOV, WILLIAM 1969. "Contraction, deletion, and inherent variability of the English copula", *Language*, 45, pp. 715-762.
- _____. 1994. *Principles of Linguistic Change*. Vol. I: *Internal Factors*. Oxford: Blackwell.
- _____. 2008. "Quantitative reasoning in linguistics", en <http://www.ling.upenn.edu/~wlabov/Papers/QRL.pdf>. [Consultado el 2 de octubre de 2008].
- LAVANDERA, BEATRIZ 1978. "Where does the sociolinguistic variable stop?", *Language in Society*, 7, pp. 171-182.
- LOPE BLANCH, JUAN M. 1972 [1961]. "Sobre el uso del pretérito en el español de México", en *Estudios sobre el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. (ed.) 1971. *El habla de la ciudad de México: materiales para su estudio*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. (ed.) 1976. *El habla popular de México: materiales para*

- su estudio*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LUNA TRAILL, ELIZABETH 1980. *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARCOS MARÍN, FRANCISCO (dir.). 1992. COREC: Corpus de Referencia de la Lengua Española Contemporánea: Corpus Oral Peninsular. [Véase <http://www.llf.uam.es/~fmarcos/informes/corpus/corpusix.html>; consultado el 25 de febrero de 2007].
- MORENO DE ALBA, JOSÉ 1978. *Valores de las formas verbales en el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- POPLACK, SHANA, y SALI TAGLIAMONTE 1999. "The grammaticization of *going to* in (African American) English", *Language Variation and Change*, 11, pp. 315-342.
- ROCA PONS, J. 1954. "Sobre el valor auxiliar y copulativo del verbo *andar*", *Archivum*, 4, pp. 166-182.
- _____. 1958. *Estudios sobre perífrasis verbales del español*. *Revista de Filología Española*, Anejo 67.
- SANKOFF, DAVID 1988. "Sociolinguistics and syntactic variation", en *Linguistics: The Cambridge Survey*. Vol. IV: *Language: The Socio-cultural Context*. Ed. F. J. Newmeyer. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 140-161. ["Sociolingüística y variación sintáctica", en *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge*. Vol 4. Ed. F. J. Newmeyer. Madrid: Visor, pp. 173-196].
- _____, y PIERETTE THIBAUT 1981. "Weak complementarity: tense and aspect in Montreal French", en *Syntactic Change*. Ed. B. B. Johns y D. R. Strong. *Natural Language Studies*, 25, pp. 205-216.
- SCHWENTER, SCOTT A. 1994. "The grammaticalization of an anterior in progress: evidence from a Peninsular Spanish dialect", *Studies in Language*, 18, pp. 71-111.
- _____, y RENA TORRES CACOULOS 2008 "Defaults and indeterminacy in temporal grammaticalization: the 'perfect' road to perfective", *Language Variation and Change*, 20, pp. 1-39.
- SERRANO, MARÍA JOSÉ 1994. "Del pretérito indefinido al pretérito

- perfecto: un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid”, *Lingüística Española Actual*, 16, pp. 37-57.
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- SPAULDING, R. K. 1926. “History and syntax of the progressive constructions in Spanish”, *University of California Publications in Modern Philology*, 13, pp. 229-284.
- SQUARTINI, MARIO 1998. *Verbal Periphrases in Romance: Aspect, Actuality, and Grammaticalization*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- , y PIER MARCO BERTINETTO 2000. “The simple and compound past in Romance languages”, en *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Ed. Ö. Dahl. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 403-439.
- TORRES CACOULOS, RENA 2001. “From lexical to grammatical to social meaning”, *Language in Society*, 30, pp. 443-478.
- 2005. “La perspectiva diacrónica en variación sincrónica: el dativo de intensificación”, en *Variación sintáctica en español: un reto para las teorías de sintaxis*. Ed. G. Knauer y V. Bellosta von Colbe. Tübingen: Niemeyer, pp. 191-210.
- YLLERA, ALICIA 1980. *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

ANÁLISIS DEL MOVIMIENTO DE CUANTIFICADORES ADVERBIALES EN LA FRASE VERBAL

Alejandra Viguera Ávila

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN

Este trabajo forma parte de una investigación mayor sobre adverbios de cantidad, también conocidos como cuantificadores adverbiales. Como es de todos conocido, las diferentes clases semánticas adverbiales —lugar, tiempo, modo, cantidad, duda— tienen un comportamiento sintáctico muy flexible: pueden modificar verbos, adjetivos, sustantivos, adverbios, oraciones, o bien, pueden funcionar como elementos relacionales del discurso. Para este trabajo decidí centrarme en un fenómeno interesante y poco estudiado: la descripción del movimiento de los cuantificadores adverbiales en la frase verbal, es decir, cómo éstos se relacionan sintácticamente con el verbo y sus complementos y las consecuencias que implican cambiar de colocación en el ámbito de la frase verbal. Vale recalcar que el haber utilizado un corpus oral (Lope Blanch, ed., 1975) en la investigación me permitió ubicar el fenómeno.

FENÓMENO UBICADO EN EL CORPUS

Aparente flexibilidad de posición en la oración:

Los adverbios de cantidad referidos al verbo, en el corpus aparecen pospuestos o antepuestos; en (1) y en (2) podemos verificarlo: